

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma para Manacor y La Puebla, 3'25 (mixto), 8'10 m. y 2'45 t.

Id. de Manacor para Palma y La Puebla, 3'50 mixto, 8 mañana y 3'15 t.

Id. de La Puebla para Palma y Manacor, 4'35 mixto, 8'25 mañana y 3'35 t.

Los Jueves de Inca á Palma 2 t.—Los Sábados de Palma á Inca 2 t.—Los Domingos de La Puebla á Palma 5 t.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Juan de Mata, fundador del orden de religiosos de la santísima Trinidad. Nació en la Provenza, y en él nació la piedad y conmiseración en vez de los cautivos. Retirado en Ciervo-Frío, se juntó con san Félix de Valois, y allí dieron principio á la nueva religion trinitaria, la que confirmó el papa Inocencio III con satisfaccion del nuevo Patriarca; que despues de haber ejercitado las funciones de su ministerio, durmió en el Señor día 17 de diciembre del año 1213.

CULTOS.—*Mañana miércoles.*—En San Nicolas concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, á las nueve y media misa mayor. Por la tarde los actos de coro y al anochecer terminará el triduo predicando el P. Juan Mir, y despues la reserva precedida de procesion y *Te-Deum*.

El ejercicio del día 8 en honra de la Inmaculada Concepcion se verificará en Santa Cruz, á las siete; en las Capuchinas, á las nueve y media; en San Francisco, á las once y media, y en Santa Magdalena, un poco antes de anochecer.

CORTE DE MARIA.—En la Catedral, á la Virgen de la Concepcion.

SECCION NACIONAL.

REVISTA.

MADRID 28 Enero de 1882.

Triste es confesarlo, pero más triste es sentirlo; apenas hay en Madrid una familia que no cuente con algun enfermo. Este hermoso invierno que llevamos, tan claro, tan brillante, tan favorable á las expansiones del lujo en los paseos de la corte, está siendo un Atila, cuya espada no se sacia de sangre inocente.

La alarma ha comenzado á inquietar los ánimos más distraídos, y las conversaciones ordinarias de todas las familias son ya como trenos de Jeremías sobre las desgracias y dolores que causa el buen tiempo.

¿Cuándo lloverá? se preguntan las gentes. Se consultan los barómetros, se sigue el curso de las nubes, se evacuan antecedentes, se hojea el calendario, pero nada; los barómetros suben, las nubes pasan, los antecedentes enmudecen, y el calendario encoje sus hojas ya que no puede encojarse de hombros, como diciendo: *Dios sobre todo.*

¿Cuál es la enfermedad reinante? A esta pregunta contesta *El Siglo Médico* diciendo que pocas veces se ha visto mayor diversidad en los síntomas de las enfermedades que hoy dominan, mezcla heterogénea de multitud de accidentes patológicos de difícil clasificacion, y por lo regular de fatales resultados.

Es decir, que las gentes se mueren de todo, sin que la ciencia, la sabia ciencia, pueda atajar el curso de tantas enfermedades.

¿Qué fuera de nosotros sin los auxilios de la Providencia?

Gran cosa será el hombre que con el vapor del agua, como si dijéramos, con el vaho de un puchero, pone en movimiento sobre la tierra y sobre el mar ciudades populosas. Gran cosa debe ser cuando el rayo le obedece, y todos los animales y frutos de la naturaleza vienen á satisfacer sus gustos y sus necesidades; pero ¡oh vanidad de las cosas humanas! ese rey, ese gigante, que á veces quiere disputar á Dios los atributos de la divinidad, está sujeto á tales contingencias que un soplo de aire lo constipa y un constipado acaso lo mata.

El hombre podrá ser rey de la naturaleza, pero es un rey que tiene un pié en el trono y otro en el sepulcro, que lleva bajo la corona de oro la de espaldas.

¿Han visto ustedes á los niños formar bombas de jabon? Primero es gota de agua, luego es imperceptible telilla ceñida á los bordes de una caña hueca, luego se hincha tomando proporciones admirables; y reflejando en su brillante superficie los colores del iris, despues se desprende de la caña arrastrada por su propio peso, y vuela por el espacio á impulso de los aires que dominan. ¡Qué magnífica! exclaman los niños. ¡Qué gruesa! ¡Qué brillante!

Mas ¡ay! de pronto los frágiles muros de aquel palacio de hadas se abren; el aire invade su recinto, y convertida en gota de agua, cae la magnífica creación de la caña hueca, para perderse en el océano del olvido.

¿No ha sido ésta la vida de M. Gambetta?

Surgió de la nada, creció, se ensanchó, llegó á ser dictador de Francia; en su frente brillaban los colores del iris, como en una bomba de jabon, y de pronto el telégrafo nos dice: «M. Gambetta ha sido derrotado por una gran mayoría: ha caído para no levantarse.»

¿Quién sucederá á M. Gambetta? En esta dinastía de bombas de jabon, cualquiera que sea, seguirá el mismo destino.

Cuando los niños hacen bombas de jabon, sus madres suelen cuidar de que el agua de que las hacen esté limpia, para que las gotas en que se resuelven no les manchen los vestidos. Las bombas que hace la Revolucion están fabricadas con agua sucia, y así resulta que las gloriosas banderas de los pueblos se hallan tan manchadas con las gotas desprendidas del poder, que ya, perdidos sus colores primitivos, más que banderas parecen sudarios en que se va envolviendo la gloria de los pueblos cristianos.

M. Gambetta es un gran enemigo del Catolicismo, como se ha visto al entregar el ministerio de Cultos á uno de los más fanáticos y acérrimos sectarios de la impiedad moderna, el cual ha demostrado, en el poco tiempo que ha sido ministro, que son posibles hoy en el mundo demonios con carterá.

El poder formidable que se alzaba delante de la Iglesia de Francia, se ha desvanecido. Vendrá otro, no lo dudamos; pero las bombas de jabon que se sucedan, se estrellarán, como todas, en la roca incommovible de la verdad eterna.

La Bolsa de Paris acaba de ofrecer un espectáculo digno de estudio. El hecho exige algunos informes previos.

Hace algunos años que M. Bontoux, excelente católico, fundó en Paris el Banco titulado *Union general* para contrarrestar con capitales católicos la influencia y monopolios que ejercen en todos los mercados del mundo los capitales judíos. Gracias al talento y laboriosidad del fundador, la *Union general* ha llegado á ser uno de los establecimientos de crédito más respetables que existen en Francia.

Desde que nació, los capitalistas judíos, con Rostchild á la cabeza, le declararon la guerra; y despues de luchar á brazo partido, M. Bontoux había logrado hacerse respetar de tan formidables enemigos, elevando cada vez más el crédito de su Banco.

Ahora, aprovechándose de la ausencia de Monsieur Bontoux, en una hora de Bolsa han causado un pánico general que ha producido la pérdida de 5.000 millones de francos á los capitales franceses, de cuya cantidad 300 son de la *Union general*.

Los judíos han podido gozarse con la jugada; pero la indignación que el hecho ha causado en Francia ha sido tan enérgica, que es de creer que M. Bontoux salga más glorioso que nunca de este conflicto.

Bueno es, aunque las lecciones se paguen á 5.000 millones, que se enteren todos los hombres de buena voluntad de que la sociedad actual está movida por masones y judíos. Ellos son los que valiéndose de estas dos grandes palancas que se llaman *poder* y *dinero*, tratan de acabar con el nombre de Cristo, para entregar el mundo al imperio de la impiedad y la anarquía.

Y á vista de este hecho, ¿no sienten los católicos la necesidad de unirse en derredor de sus altares, para hacer frente á la infernal alianza de todos los perversos?

Dice un periódico que han sido aprobados los planos del edificio que la Institucion libre de Enseñanza comenzará pronto á levantar en el solar de la Castellana, que adquirió hace ya varios meses. Y luego añade: «Este trabajo reúne á la belleza de la forma la *novedad enteramente original* de la distribucion interior del edificio, el cual responde por completo al *método especial de enseñanza* que sigue la Institucion.»

Suponemos que este rodeo es para decir que el edificio no tiene capilla.

En cambio, si allí ha de enseñarse equitacion, el edificio no podrá carecer de cuadras.

Atendiendo al sitio en que se levantará el edificio y al método de enseñanza de la Institucion, la hora que habían de dedicar los alumnos á misa podrá destinarse á darles una vuelta por el Hipódromo, que está enfrente.

¿Y hay padres de familia que alimentan con sus hijos semejantes escuelas, donde está proscrito el nombre de Cristo! ¡Qué horror!

La crisis política sigue latente.

Escribía anteayer *La Correspondencia*:

«Las impresiones del día no son desagradables, pero nadie garantiza la felicidad del porvenir.»

Entregamos esta frase sibilítica á la meditacion de los estudiosos.

Desde el rincon de nuestro gabinete estamos viendo y oyendo todo lo que se hace y se dice á propósito de la Romería iniciada por *El Siglo Futuro*.

Nuestra actitud está bien definida; pero reina tal confusion en las inteligencias y en los corazones de los buenos que no parece sino que nos hallamos en los tiempos apocalípticos.

¡Señor, Señor, tened misericordia de nosotros!

NULEMA.

ROMERIA.

Dice *El Siglo Futuro*:

Como habíamos anunciado, ayer á las tres de la tarde se reunió la Junta Central en el palacio y bajo la presidencia del Eminentísimo Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo, Primado de España y Presidente honorario de la peregrinacion.

Estaban presentes los Excmos. Sres. Patriarca de las Indias y Obispo de Areópolis, Patronos, y el Excmo. Sr. Obispo de Daulia, primer presidente de la Junta.

Asistieron el Sr. D. Cándido Nocedal, segundo presidente; los reverendos señores Cura Párroco de San Ginés y Cura Ecónomo del Purísimo Corazon de María, y los señores marques de Cerralbo, Diaz de Labandero, Tejado, Tamayo y Baus, Fernandez de Velasco, Unceta, Pagasartundúa, Lapaza de Martiartu, Camacho, Palacios, Herrero, Valbuena (D. Antonio), García (D. Ramon), Nocedal (D. Ramon), vizconde de Alcira, marques de Valbuena, Bayona y Lázaro.

No pudieron asistir, el señor baron de Sangarren porque no está en Madrid, y el Sr. Navarro Villoslada, por haber estado en cama y tener prohibicion absoluta del médico de salir.

Abrió la sesión el eminentísimo señor presidente, alabando con paternal benevolencia los propósitos y objeto de la Junta, y complaciéndose en bendecir sus trabajos, y á sus miembros, que recibieron de rodillas la pastoral bendicion.

El excelentísimo señor Obispo de Daulia dió gracias, con sentidas frases, á Su Eminencia en nombre de la Junta. Y declarando el espíritu de la Romería, dijo que por más que los periódicos digan, y por más obstáculos que invente el infierno, la

Romería que se prepara es pura y exclusivamente católica.

Refiriéndose á los ataques que ciertos periódicos dirigen á la Romería por haberla iniciado y estar organizándola seglares, el venerable Prelado de Daulia recordó, en primer lugar, que quien ha aprobado y bendecido con alegría el proyecto de los Sres. Necedal, quien lo ha estimado digno de su alabanza y estímulo, quien desea y espera que los españoles respondan con ardor al noble designio y entusiasta llamamiento de los Sres. Necedal, es el Vicario de Jesucristo.

Añadió Su Excelencia que no entendía cómo tales ataques se pueden apoyar en tal fundamento, dado que no se trata de ningun acto episcopal, sino de una manifestacion católica.

«Cuando los fieles se acercan á besarme el anillo,—decía,—jamás se me ocurrió preguntarles si han obtenido ántes permiso de su Párroco para hacerlo, sino bendecirlos y alabar su buena accion. ¡Pues qué vamos á hacer nosotros sino ir á besar los sagrados piés al Pontífice Supremo?»

Su Excelencia recordó además que casi todas las peregrinaciones que han ido á Roma de Italia, de Francia y de Alemania han sido organizadas, y muchas veces presididas y presentadas al Papa por ilustres seglares.

Por consiguiente, el señor Obispo de Daulia entiende que el haber concebido la idea con el propósito de ir á Roma bajo la guía de sus Pastores, consignada en el mensaje de los Sres. Necedal, y aprobada por el Sumo Pontífice en su carta, fué un acto de deferencia, de respeto y amor de los iniciadores á los Prelados, digno de toda alabanza.

El eminentísimo señor Cardenal Moreno abundó en las mismas ideas; dijo que no se trataba de ningun acto episcopal ni eclesiástico; que la organizacion era hasta más conveniente que la hiciesen los seglares, por ser más idóneos para esos trabajos; y que los Prelados deben bendecir, cooperar y ayudar á la peregrinacion, y procurar que sea lo más numerosa posible, y que despues irán presidiéndola y guiándola á Roma; pero no porque le mande ningun Cánón ni Bula ninguna, sino porque así ha aprobado la idea Su Santidad, y por deseo de los mismos Prelados.

Con la venia del Eminentísimo señor presidente, habló el Sr. D. Cándido Necedal, para exponer el deseo de la Junta de dirigir á los españoles una alocucion, que fuese ántes oída y aprobada por los Prelados allí reunidos.

Dos veces leyó el Sr. Necedal la alocucion de la Junta central, que más abajo insertamos, y las dos veces fué plenamente aprobada por todos y cada uno de los venerables Prelados.

El Eminentísimo Sr. Patriarca de las Indias concedió ochenta días de indulgencia á aquellos de sus diocesanos que cooperen al designio, acudiendo á Roma.

Despues de esto, tanto el Eminentísimo Cardenal Moreno como los Excmos. Sres. Patriarca de las Indias y Obispo de Daulia, pronunciaron cariñosísimas palabras que aumentaron el entusiasmo y colmaron de alegría y gratitud á los miembros de la Junta Central.

Arrodillados todos, recibieron segunda vez la bendicion del Eminentísimo Cardenal presidente.

Levantada la sesion todos se acercaron á besar el anillo y á manifestar su gratitud al Eminentísimo Cardenal Moreno y á los demás Prelados.

Como es claro, todos salieron satisfechísimos, y haciéndose lenguas de la bondad, del fervor y del celo del Eminentísimo Cardenal Moreno, del Excelentísimo Patriarca, de los Excelentísimos Obispos de Daulia y Areópolis, que con sus palabras supieron confirmar y avivar los buenos propósitos de la Junta.

MADRID 4 DE FEBRERO.

Los dignísimos prelados atentos siempre á la felicidad espiritual de su grey, señalan al pueblo uno y otro día los peligros de que todo católico debe apartarse para evitar el contagio del mal que cunde al amparo de las funestas leyes y libertades de la revolucion.

El ilustre Arzobispo de Sevilla ha dirigido á sus diocesanos, una carta en la cual les dice:

—«Amadísimos hijos en Jesucristo. Han llegado á nuestras manos los primeros números de la revista quincenal de estudios psicológicos y magnéticos, titulada *El Faro*, que se publica en esta capital. Los hemos leído y examinado detenidamente y con hartó dolor de nuestro corazon hemos visto expuestas en sus páginas las doctrinas del *espiritismo*, otra vez por Nos reprobadas, con multitud de errores contra las verdades y dogmas de nuestra santa fe católica.

»Por lo tanto, en uso de nuestra autoridad ordinaria, y en cumplimiento de lo mandado por los Soberanos Pontífices de feliz memoria, Leon XIII y Pio IX, condenamos y reprobamos la mencionada revista, prohibimos su impresion y lectura á nues-

tros queridos súbditos, bajo las penas impuestas por las leyes canónicas y mandamos á los que tengan en su poder algun número de ella, lo entreguen á su respectivo párroco ó confesor para que lo inutilicen.

»Rogamos á Dios con todo el fervor de que es capaz nuestro afligido corazon, que abra los ojos á los autores de tales escritos, aparte de nuestros fieles diocesanos tan venenosos pastos, y no permita que el error y la herejía se propaguen en esta tierra de María Santísima.

»Sevilla 25 de Enero de 1882, fiesta de la conversion de San Pablo.—Fray Joaquin, Arzobispo de Sevilla.—D. S. B.—Por mandado de S. E. I. el Arzobispo mi señor, doctor D. Francisco Cabero, canónigo secretario.»

— Leemos en *Las Misiones Católicas*:

De una carta del Ilmo. Janssens, Obispo de Natchet, tomamos el siguiente pasaje:

«En mi próxima visita pastoral pienso recorrer Misiones muy extensas; tales son las del rio Jordan, del rio de los Lobos y del rio de las Perlas. Mi predecesor pasó quince días, yendo de una á otra estacion, celebrando misa en las seis capillas de aquellas comarcas. Muchos católicos viven diseminados en bosques cortados por numerosas quebradas, que á menudo hacen los viajes impracticables. Efectivamente, en la estacion de las lluvias dichas quebradas se llenan de agua, y el misionero, sorprendido á veces por la borrasca y cercado por los torrentes en todas direcciones, tiene que pasarlos á nado.

»Ultimamente estubo á pique de perder así la vida un jóven misionero, el Reverendo Luis Van Waesberghe. No conociendo el peligro, arriesgóse á cruzar una de aquellas quebradas, y cayendo de su vehículo, fué precipitado en el torrente. Despues de muchos esfuerzos consiguió agarrarse á un tronco de árbol detenido en mitad de la corriente, y sus gritos atrajeron por fortuna á un transeunte que acudió en su auxilio. Su caballo, enredado entre las raíces de un árbol, acabó por ahogarse; el vehículo se hizo trizas, y todos los ornamentos y objetos que llevaba habian desaparecido.

»La mayor parte de los moradores del golfo de Méjico son criollos, descendientes de los franceses. Hablan el frances y el ingles, y los mismos negros usan en su mayoría la primera de estas lenguas. Casi todos nuestros misioneros son franceses ó belgas.»

— El segundo centenario del rescate de la preciosa efigie de Jesus, que se venera en esta córte, en la iglesia de su advocacion, se ha celebrado hoy 28 con suma solemnidad en la iglesia de San Antonio del Prado, á cuyo templo fué llevada procesionalmente la efigie desde su iglesia en la tarde del 25 del actual.

Durante tres días se han celebrado solemnes funciones en preparacion de la que se ha celebrado hoy en conmemoracion de haber trascurrido dos siglos desde que fué rescatada en Mequinez (Africa) la imagen objeto de estos cultos.

A las tres de esta tarde fué sacada procesionalmente la efigie por las calles Carrera de San Jerónimo, Espoz y Mina, plaza del Angel, Prado, Leon, Lope de Vega y San Agustin.

A la ceremonia han asistido treinta cofradías próximamente, con sus correspondientes insignias.

La efigie ostentaba una magnífica túnica de terciopelo guarnecida de oro y las andas en que iba colocada la imagen eran del mejor gusto.

Han concurrido varias músicas.

Finalmente el lujo que se ha desplegado en dicha ceremonia ha hecho sea considerada ésta, como una de las más notables que se han efectuado en Madrid desde hace algunos años.

— El Ilmo. Sr. Obispo y Cabildo Catedral de Pamplona á petición del Excmo. Ayuntamiento de dicha ciudad, ha acordado sacar en procesion á su escelsa Patrona la Virgen, para impetrar del Altísimo la lluvia, cuya escasez tanto se nota.

Dice *El Eco de Navarra*.

A las tres de la tarde del domingo salió de la santa iglesia Catedral por la puerta llamada de San José, la solemne rogativa dispuesta para implorar de Dios, por mediacion de su madre Santísima la Virgen del Sagrario, los beneficios de la lluvia, tan necesaria para la salud pública y para los intereses agrícolas.

Jamás habíamos presenciado acontecimiento tan grandioso y conmovedor. Crecido número de fieles con hachas encendidas acompañaban la sagrada imagen de la Virgen María, y un público numeroso, extendido por toda la carrera, presenciaba respetuoso el paso de la comitiva.

Formaban parte de esta, la comunidad de los PP. Capuchinos; los cabidos parroquiales y el catedral; S. I. el señor Obispo de la diócesis y el ayuntamiento presidido por el alcalde accidental D. Silvestre Gaicochea.

A las cinco y cuarto próximamente regresaba la procesion al santo templo de donde habia salido, penetrando en él por la puerta principal.

Acto seguido se canto una salve y á continuacion se rezaron las preces que tiene señaladas la Iglesia para tales casos.

¡Qué Dios oiga las fervientes súplicas que se le dirigen y termine la pertinaz sequia que tantos perjuicios está causando á la salubridad y á los campos.

— El secretario de cámara del Obispado de Huesca, D. Pedro Rueda, se ha visto en la necesidad de llevar á los tribunales al *Diario* de aquella localidad. Esta conducta es necesario seguir con los periódicos que insultan y calumnian á respetables sacerdotes.

— De *El Estandarte*:

«El señor Arzobispo de Zaragoza ha excomulgado á los redactores, suscritores y lectores de *El Eco de Calatayud*.»

— Dice *La Voz de Galicia*, que se ha descubierto en la diputacion de Pontevedra una *irregularidad* de seis mil duros.

GACETILLA LOCAL.

Ya sabíamos nosotros que *La Opinion* era un periódico digno, decoroso y delicado, pues tantas pruebas nos tiene dadas de las excelentes cualidades que le adornan y que repetidas veces ha puesto en evidencia, en especial cuando llenaba sus columnas con aquellas famosas cartas de cierto personaje muy querido del colega. Pero como el público no ha llegado tal vez á comprender su decoro, dignidad y delicadeza, nosotros, cumpliendo con un deber de justicia, nos apresuramos á continuar la

COLECCION DE FRASES ESCOGIDAS, TOMADAS DE *La Opinion*, Y PROPUESTAS COMO MODELO DE LENGUAJE CULTO Y DECOROSO.

Ellos (los hombres de EL ÁNCORA) tienen el comedero lleno...

... la explotacion que llevan á cabo es de suyo un veneno... La mina de las conciencias es mucho más productiva que una cartera...

Es cierto tambien que desde que apareció en el estadio de la prensa el *Diario Católico Popular* hemos perdido la costumbre de ver decoro, dignidad y delicadeza en las columnas de los periódicos.... Nunca se habia presenciado el lamentable espectáculo de un periódico enemistado, con una saña digna de los hombres que lo redactan, con los demas compañeros suyos, incluso su congénere el *Diario de Palma*. Jamás repetimos, se habian visto estas escenas en nuestra culta y morigerada ciudad hasta que apareció el lobo vestido con la piel de oveja, el sepulcro blanqueado que encierra dentro aquellas cosas que canta el evangelio, esto es, hasta que los modernos escribas y fariseos tuvieron la ocuarencia de publicar EL ÁNCORA.

Hable de todo EL ÁNCORA; pero no haga mencion de dignidad, de delicadeza ni decoro, porque por fuerza ha de provocar la risa de los que le conocen y la indignacion de muchos de los que le sostienen.

De todo esto puede hablar *La Opinion*: ¿quién lo duda?

¡Ah! se nos olvidaba decir que *La Opinion* no quiere que hablemos más de caretas ni de disfraces.

Queda complacido el colega; como que nosotros no usamos las indicadas cultas expresiones sino para contestar á ellas cuando nos las dirige *La Opinion*.

Segun de público se dice, ayer por la mañana en la orilla del mar y cerca el caserío del Terreno hubo una sensible desgracia. Al ser desembarcado un tonelito de vino, cierto empleado de consumos maltrató á un muchacho; y un honrado menestral que de palabra intentó defender al jóven fué herido de un pistolotazo que le disparó á quema-ropa el empleado. Tan extraño proceder no se explica, sino suponiendo que el agresor no estaba en su cabal juicio. El herido es el padre del jóven bajo Sr. Planas; la bala le fué extraída ayer noche por el médico Sr. Berga, y, segun dicen, sigue mejor.

Como los tribunales entienden en el asunto, nos abstenemos de comentarios.

Esta tarde á las seis se verificará la recepcion oficial en la Academia de Medicina y Cirujía, del distinguido facultativo D. Juan Munar, recientemente elegido socio de la misma. El discurso de contestacion está á cargo del académico D. Miguel Berga.

Ha llegado á nuestro apreciable colega *El Bazar* la noticia de que se han concedido 25.000 pesetas para obras de reparacion y mejora del palacio de la Almudayna que forma parte del Real Patrimonio.

Ha quedado encargado del cargo de Administrador de la Aduana de Palma el Sr. Delicado, interventor de la misma dependencia.

La Real Academia de ciencias naturales de la Corte ha nombrado socio corresponsal al Catedrático de Física y Química en este Instituto D. Francisco Barceló y Còmbis, autor de la Flora de las Baleares.

Cierto jóven que habia hurtado un reloj, se presentó ayer en una relojería de la plaza de Cort con el objeto de venderlo. El dueño de la relojería, sospechando que el reloj habia sido robado, dió parte á la guardia municipal, que puso á buen recaudo al aprovechado jóven.

Desde el sábado se halla en esta capital el tenor Sr. Bruno, quien, según se dice, debutará en breve en el teatro principal con la ópera El Trovador.

La Junta municipal, según el anuncio que insertamos en otro lugar, no se reunió el día 1.º, por cuyo motivo ha sido de nuevo convocada para el 9 á las cinco y media de la tarde.

En la calle de Odon Colom un carro atropelló ayer á un niño de pocos años rompiéndole una pierna. No sabemos de parte de quien estaría la culpa.

En la seccion de anuncios verán nuestros lectores el de un nuevo Banco de préstamos y Caja de ahorros.

Si, como esperamos, cumple el objeto que su mismo nombre indica, la fundacion de la nueva sociedad será útil y provechosa á las clases pobres intensamente explotadas por las casas de préstamos.

Ayer zarparon el vapor-correo Menorca para Mahon, conduciendo la balija, 17 pasajeros, carga y varios efectos del país; el vapor Palma para Barcelona, con 28 pasajeros, carga y mercancías; y el cañonero Pilar, de un cañon, para Algeciras, al mando del comandante Sr. Estrau, con 49 individuos de tripulacion y 23 pasajeros.

Parece que hay el proyecto de que las habitaciones que actualmente ocupa el Director facultativo del Hospital civil se transformen en pabellones para enfermos de distincion que paguen su estancia.

El Director pasará á habitar la casa en que vivía el Sr. Gonzales Cepeda (Q. E. E. G.)

Con el más grato placer cortamos de El Bien Público de Mahon las siguientes noticias sobre la enfermedad variolosa que aflige á los habitantes de aquella ciudad, y que, al fin, gracias á Dios, parece que pronto desaparecerá por completo.

Cábenos la inmensa satisfaccion de hacer público que desde hace algunos dias los socorros á los variolosos ha quedado reducido á la insignificante cantidad de 16'50 pesetas, debiendo añadir que si la enfermedad sigue en el rápido descenso que ha experimentado estos últimos dias, se cobrarán ya muy pocas quincenas á los suscritores y se podrá cantar el solemne Te-Deum en accion de gracias al Todopoderoso.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores que el Sr. Subdelegado de Medicina no pasó ayer parte sobre los atacados de viruela á la Alcaldia de esta Ciudad, por creerlo sin duda innecesario en atencion á no haber ocurrido ninguna invasion en lo que va de mes. Lo celebramos y deseáramos no se presentase ningun otro caso de dicha enfermedad.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 6 á las 5 t.

(Recibido el 7 á las 12'25 n.)

Se ha firmado hoy el tratado de Comercio entre España y Francia.

Se busca una fórmula conciliadora en la cuestion de los gremios.

Dificultades en la peregrinacion á Roma: dúdase que se realice.

Espantosa tempestad en Egipto: ha habido naufragios.

3 por 100: Interior 29'85.—Exterior 29'95.—Bonos 99'85.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Table with 2 columns: Description and Price. Includes Madrid 3 por 100 interior contado, Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6%, Bonos del Tesoro, and Paris 3 por 100 interior contado.

Table with 2 columns: Description and Price. Includes Palma 3 por 100 interior contado, Barcelona 3 por 100 interior contado, Nortes, Empréstito de Cuba, Francias, and Alicante.

VALORES LOCALES.

Cambios corrientes del dia 7 Febrero.

ACCIONES.

Table with 3 columns: ACCIONES, Capital, and Duros. Lists various companies and their financial values.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 6.

Para Niza bergantin goleta Mogador, de 79 ton., capitau D. Bartolomé Roca, con 6 mar. y vino. Para Puertó Colom paillebot Tercera Dolores, de 118 toneladas, pat. Bartolomé Terradas, con 6 mar. y pipas vacias.

caricias maternales de que me colmaba. Jamas me nombraba con otro nombre que el de hijo; en su presencia, hermano debía llamarme la hija, y á la servidumbre impuesto, que se me llamara Pablo, y no Victorino. Y ciertamente que entre los criados se hubiera introducido poco á poco la costumbre de llamarme condestito, si el señor no lo hubiese desdenosamente privado, y reprendido á aquellos simples que se habian atrevido á contaminar la casa de Horacio con semejante blasfemia de lesa nobleza. Y si bien en atencion á la esposa y por efecto de su benevolencia, se me mostraba siempre amable y franco, sin embargo, nunca me llamaba más que con mis nombres propios, de Victorino, Secretario y Melissa. Yo á mi vez poseído de un vivo reconocimiento, por tantas finezas como de la señora recibida, procuraba presentarme siempre afable, activo y obsequioso: estudiaba sus indicaciones, sus gustos y sus pensamientos para cumplimentarlos. A trueque de no contristarla toleraba casi con gusto, ciertas caricias y melindres que á decir verdad me repugnaban; pues desdecian de mi edad, por más que yo hubiera sido su Pablo en carne y huesos. ¿Pero

que sé yo... y despues, con la cruz de la mujer encima. —¡Cái al contrario: me contestó: tú habias bien, Blas, pero es preciso andar con tiento. Despues se quedó pensativo: se alisó los cabellos y volviendo impetuosamente al cuarto de la condesa le dijo: —Victorino vendrá á alojarse aquí;—tú le designarás las habitaciones que sean de tu agrado; lo ordenaré que se conduzca contigo como hijo; y tú serás su madre cuando te plazca, con tal que dejes de aligerarme á mí y á ti de esta manera.—Ella se mostró contentísima y yo apenas concluí de comer, corrí á informaros de todo. Indudablemente don Victorino, vos tenéis la fortuna en la mano. —¡Cuantos, Blas mío, cuantos. Lo que me pasma es que un hombre de vuestra edad... —¡Dadme crédito y os abriré mi corazón: mientras Elpidio viva, acaso... acaso... tan-dreís razon en tener esto por cuento, pero Elpidio está ya entrando en los 71; yo poco le llevo; pero si Dios lo manda delante, ya tendremos que hablar. —Y ¿en qué entra en esto Elpidio? ¿No lo hemos dejado en Roma?

232 VICTORINO caricias maternales de que me colmaba. Jamas me nombraba con otro nombre que el de hijo; en su presencia, hermano debía llamarme la hija, y á la servidumbre impuesto, que se me llamara Pablo, y no Victorino. Y ciertamente que entre los criados se hubiera introducido poco á poco la costumbre de llamarme condestito, si el señor no lo hubiese desdenosamente privado, y reprendido á aquellos simples que se habian atrevido á contaminar la casa de Horacio con semejante blasfemia de lesa nobleza. Y si bien en atencion á la esposa y por efecto de su benevolencia, se me mostraba siempre amable y franco, sin embargo, nunca me llamaba más que con mis nombres propios, de Victorino, Secretario y Melissa. Yo á mi vez poseído de un vivo reconocimiento, por tantas finezas como de la señora recibida, procuraba presentarme siempre afable, activo y obsequioso: estudiaba sus indicaciones, sus gustos y sus pensamientos para cumplimentarlos. A trueque de no contristarla toleraba casi con gusto, ciertas caricias y melindres que á decir verdad me repugnaban; pues desdecian de mi edad, por más que yo hubiera sido su Pablo en carne y huesos. ¿Pero

233 VICTORINO de mis cadenas? por no me libro de esta tiranía? Qué espero? Qué dudo? Marchemos, volvamos á Roma. ¿Y cuándo? Lo más pronto, mañana: y enmedio de mi exaltacion formé un propósito tan firme de partir, que me parecía, no haber en la tierra poder que bastase á hacerme variar de voluntad. En el fervor del soliloquio oigo abajo entre las matas algunas pisadas: un frío mortal me penetró hasta los huesos, apliqué el oído y percibi varias voces que decian alternativamente—¡es él! sí... no... es Victorino. Me levanto, registro y veo desembarcar de entre los olivos al conde con la señora y la hija. —Oh Victorino, ¿con que sois vos? —Yo soy,—contesté con voz apagada. —Esperad, que vamos á subir;—dijo la condesa. A toda prisa me compuse; procuré serenarme y esperé firme en mi puesto. —¡Temíamos que ya á esta hora os hubieseis acostado, dijo el conde entrando en el balcon. —¡Oh que hermosa luna! ¡Qué vista!— exclamó Gisella despues de él. —¡Qué haceis tan solo?— me preguntó la señora.

229 VICTORINO de mis cadenas? por no me libro de esta tiranía? Qué espero? Qué dudo? Marchemos, volvamos á Roma. ¿Y cuándo? Lo más pronto, mañana: y enmedio de mi exaltacion formé un propósito tan firme de partir, que me parecía, no haber en la tierra poder que bastase á hacerme variar de voluntad. En el fervor del soliloquio oigo abajo entre las matas algunas pisadas: un frío mortal me penetró hasta los huesos, apliqué el oído y percibi varias voces que decian alternativamente—¡es él! sí... no... es Victorino. Me levanto, registro y veo desembarcar de entre los olivos al conde con la señora y la hija. —Oh Victorino, ¿con que sois vos? —Yo soy,—contesté con voz apagada. —Esperad, que vamos á subir;—dijo la condesa. A toda prisa me compuse; procuré serenarme y esperé firme en mi puesto. —¡Temíamos que ya á esta hora os hubieseis acostado, dijo el conde entrando en el balcon. —¡Oh que hermosa luna! ¡Qué vista!— exclamó Gisella despues de él. —¡Qué haceis tan solo?— me preguntó la señora.

228 VICTORINO ría gran dar el la balanza; y al dar un peso en una de las escalas, se desbalanceaba la balanza, y el peso caía en la otra. —¡Cái al contrario: me contestó: tú habias bien, Blas, pero es preciso andar con tiento. Despues se quedó pensativo: se alisó los cabellos y volviendo impetuosamente al cuarto de la condesa le dijo: —Victorino vendrá á alojarse aquí;—tú le designarás las habitaciones que sean de tu agrado; lo ordenaré que se conduzca contigo como hijo; y tú serás su madre cuando te plazca, con tal que dejes de aligerarme á mí y á ti de esta manera.—Ella se mostró contentísima y yo apenas concluí de comer, corrí á informaros de todo. Indudablemente don Victorino, vos tenéis la fortuna en la mano. —¡Cuantos, Blas mío, cuantos. Lo que me pasma es que un hombre de vuestra edad... —¡Dadme crédito y os abriré mi corazón: mientras Elpidio viva, acaso... acaso... tan-dreís razon en tener esto por cuento, pero Elpidio está ya entrando en los 71; yo poco le llevo; pero si Dios lo manda delante, ya tendremos que hablar. —Y ¿en qué entra en esto Elpidio? ¿No lo hemos dejado en Roma?

